



PASARON DIEZ AÑOS DE LO DE LAS TORRES

Apocalipsis yesterday



Política

■ Ricardito-De Narváez: nuevo spot. “No te creo nada, Ricardo”, “Yo tampoco, Francisco”

■ Duhalde: “Hubo fraude”: esto es tan cierto como que “El que puso dólares, recibirá dólares”

■ La UCR, complicada: “No sólo nos fue mal en agosto, en diciembre Cleto deja de ser vicepresidente”

■ Tenencia de tierras: sólo para consumo personal

■ Macri justifica el aumento del ABL: “Los bigotes de Freddy Mercury están cada vez más caros”

■ Insiste Duhalde: “Hubo fraude ‘informático’: me ‘informaron’ muy mal sobre cómo venía la mano”

>>> POR RUDY

Lector, lector, cómo le va..., ya estamos entrando en nuestro año número 25..., ¿se puede creer? Como solemos decir, ¡pasamos tantas cosas juntos! ¿Se acuerda hace diez años? Ah, ¿no quiere ni acordarse? Pero lector, no está mal acordarse, porque así uno no repite los mismos errores, en todo caso comete otros, nuevos, flamantes. ¡Los seres humanos somos increíblemente creativos a la hora de cometer nuevos errores, somos capaces de sorprender al mundo con un equívoco original, o que al menos "hace rato que nadie cometía". Pero para eso hay que tener memoria, lector. O si no, al menos un buen archivo.

Claro, porque ¿quién es capaz de acordarse de tantas cosas? Porque, supóngase, del "once de septiembre de 2001" nos acordamos todos. Mucha gente recuerda qué estaba haciendo en ese mismo momento: "paseando al perro, llegando tarde a la oficina, haciendo el amor con la vecinita de enfrente, discutiendo con su esposo, recibiendo una factura de luz, enojándose con el gobierno, enojándose mucho con el gobierno, etc.

En cambio, del día anterior, del diez, ¿quién se acuerda? Ah, usted se acuerda, ¿ese día estaba enojándose con el gobierno? ¡Qué memoria, lector, qué memoria! Sí, ya sé, entiendo, eran los tiempos de De la Rúa, "dicen que era aburrido", pero nos tenía a todos bailando al son del "riesgo país". ¡No se acuerda usted lo que era el riesgo-país? ¡Qué suerte tiene usted, lector, qué suerte, está buenísimo que no nos acordemos de eso, porque en esos tiempos eran una pesadilla de Kruger, que no era Freddy, sino Anne, "Doña FMI".

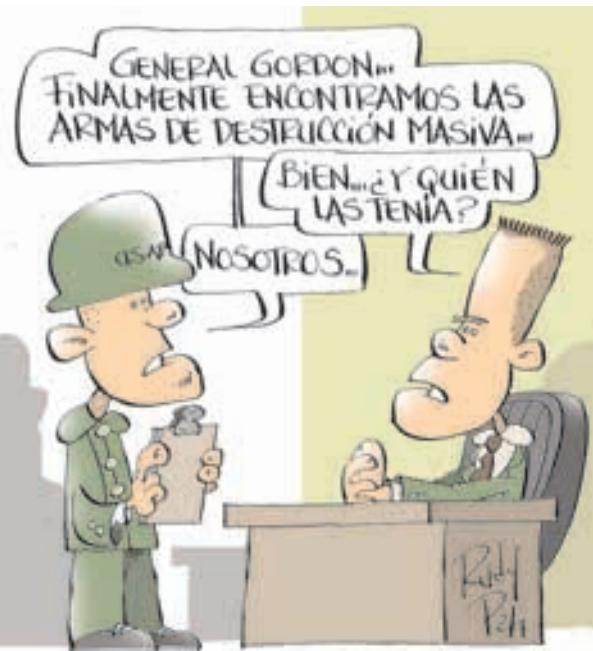
¿Vio cómo está Europa ahora? ¡No, no Alemania ni Francia, sino Grecia, España, Portugal! Bueno, así estábamos nosotros..., no, no estábamos en el primer mundo disfrutando el euro, estábamos "convertibles", se acuerda: un peso = un dólar. El peso valía mucho, el que no valía nada era uno. No éramos "indignados" sino "acorralados".

El riesgo país era "el interés que había que pagarle al Fondo Internacional en caso de que nos diera un préstamo. En realidad no tendríamos que habernos preocupado por eso, si "nadie nos iba a prestar un mango", pero el problema más que el mango era el Mingo, que declaró la "intangibilidad de los plazos fijos" y eso lo cumplió. Los plazos fijos se volvieron intangibles, sobre todo para sus dueños. Los únicos que podían sacar guita de un banco eran los chorros. Pero para eso falta, eso fue en diciembre.

En septiembre de 2001, el 11, mientras los argentinos homenajeábamos a Sarmiento, y los chilenos se acordaban de Pinochet, una tragedia conmovió el mundo: dos aviones se estrellaron y derrumbaron las Torres Gemelas, allá en New York.

A partir de ese hecho, se desató "otro mundo", donde la "portación de turbante" era signo de sospecha. Y hubo guerras, y petróleo, Y Bush. Y de todo eso nos acordamos hoy. Y queremos compartirlo con usted. A nuestra manera.

Nos vemos la semana que viene, lector.



¿Te acordás del 2001?

>>> POR WOLF

Muchas cosas pasaban hace 10 años. En el 2001 Raúl Alfonsín se presentaba como candidato en la provincia. Su slogan era "Hambre cero, evasión cero y corrupción cero". Su hijo, 10 años después, lo único que promete es un cero en porcentaje de intención de voto.

De la Rúa le prometió ese año a Alfonsín ayudarlo en su campaña electoral: y se sacó fotos junto a la oposición.

Cavallo había sido elegido en marzo como ministro de Economía. No bien asumió amenazó con nuevas medidas económicas que, dijo, despertarían confianza, sin saber que al primero que había que despertar era al mismo De la Rúa.

Al gente la designación de Cavallo no le cayó bien: de hecho en todo el país se agotaron los digestivos estomacales. En esos días el Congreso aprobó los superpoderes a Cavallo, quien decía feliz: "Siempre soñé con tener el baticincurón, la capa de Superman y el zapatofono".

Mingo había logrado que entre las facultades que le dio el Congreso se filtrara la frase bíblica: "Hágase tu voluntad así en la Tierra como en el Cielo".

El ajuste corría para todos: ningún funcionario podía cobrar un salario mayor que el del jefe de Gabinete ni una coima mayor que la de cualquier senador. De la Rúa logró a su modo reducir el gasto público: le quitó a su hijo Antonio la extensión de su tarjeta de crédito.

En la ciudad caían cuatro gotas y se inundaba. En el campo, con dos gotas era suficiente. En el 2001 hubo tantas inundaciones en el campo que las gallinas ponían los huevos pasados por agua.

La gente pedía un cambio y el único que se lo dio fue Ruckauf: pesos por patacones, la nueva moneda bonaerense.

Lilita Carrion en esos tiempos se había distanciado de la Alianza, armó su propio bloque y pedía obtener más bancas, ya que en una sola no cabía.

Menem estaba preso pero se casó igual con Cecilia Bolocco. Al poco tiempo la Chechu ya se había empezado a quejar de que su flamante marido: Menem nunca la saca a pasear.

Los piqueteros paralizaron el país por 24 horas. Se creía que estaban cumpliendo el sueño de ser ministros de Economía por un día.

No eran tiempos de Chávez, ni Evo, ni Lula. Los presidentes del Mercosur acordaban una única posición común frente al FMI: arrodillados.

En Chile el dictador Augusto Pinochet decía que estaba enfermo del corazón pero nadie le creía. Que tuviera corazón.

Esas eran sólo algunas cosas que pasaban hace 10 años. Evidentemente, todo tiempo pasado no fue mejor.

